



**UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Educación de calidad al alcance de todos  
Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales  
y de Espiritualidad

## LECTURA CREYENTE DE LA REALIDAD

ARTÍCULOS BOLETÍN ACADÉMICO EDICIÓN N° 12 - ABRIL



INSTITUTO  
BÍBLICO PASTORAL  
LATINOAMERICANO



Centro Fuego Nuevo  
Evangelización y Catequesis

Centro  
Rafael  
García  
Herreros   
Pensamiento social de la Iglesia



UNIDAD DE ESPIRITUALIDAD  
EUDISTA

**LECTURA CREYENTE DE LA REALIDAD**  
**BOLETÍN ACADÉMICO EDICIÓN No 12 - ABRIL 2022**

P. Fidel Oñoro Consuegra, CJM  
*Decano Facultad Facultad de Estudios Bíblicos,  
Pastorales y de Espiritualidad*

Alirio Raigozo Camelo  
*Director del boletín*

Ivonne Adriana Méndez Paniagua  
*Secretaria Académica Facultad de  
Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad*

Jhon Freddy Mayor  
*Director Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)*

P. Álvaro Duarte, CJM  
*Director Unidad de Espiritualidad Eudista (UEE)*

P. Hermes Flórez, CJM  
*Director Centro Rafael García Herreros (CRGH)*

Fabio Camacho Pardo  
*Director Centro Fuego Nuevo (CFN)*

**Noticias Internacionales**  
Hans Schuster

**Diseño, diagramación y Publicación**  
Juan David Forero Orellanos  
Camilo Muñoz

**Corrección de estilo**  
Norma Constanza Reyes Escobar  
Karol Andrea Valencia Avilés

**Colaboración:**  
Mg. (c) Juliana Triana Palomino, Dr. Jorge Yecid Triana Rodríguez,  
Mg. P. Helio Hernández, CJM, Dr. Alirio Raigozo Camelo, Mg. Hans Schuster

**Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales  
y de Espiritualidad - FEBIPE**  
**Transversal 73A # 81 I - 19 Barrio Minuto de Dios**  
**Teléfono: 2916520. Ext.: 6162**  
**Bogotá, D.C., Colombia**



- Ver la vida, discernir y actuar: legado del Concilio Vaticano II a la Juventud de la Asamblea Eclesial Latinoamericana** **4**  
*Mg (c) Juliana Alejandra Triana Palomino*
- ¿Realidad, percepción, acontecer? Comentarios a contextos globales y nacionales desde presupuestos bíblicos** **10**  
*Dr. Jorge Yecid Triana Rodríguez*
- La pedagogía formativa de Jesús, clave de la acción socio-eclesial del Minuto de Dios** **14**  
*Mg. P. Helio Alexander Hernández C. CJM*
- La reconfiguración mundial, interconexión entre el adentro y el afuera** **19**  
*Dr. Alirio Raigozo Camelo*
- El Minuto de Dios desde una lectura creyente de la realidad** **26**  
*Mg. Hans Schuster*

## VER LA VIDA, DISCERNIR Y ACTUAR: LEGADO DEL CONCILIO VATICANO II A LA JUVENTUD DE LA ASAMBLEA ECLESIAL LATINOAMERICANA

Juliana Alejandra Triana Palomino  
Mg(c) En Teología  
Investigadora Centro Fuego Nuevo

### Introducción

El Concilio Vaticano II fue un acontecimiento eclesial que planteó un paradigma nuevo en la forma en que la Iglesia se comprende a sí misma dentro de la historia, y a su vez, el modo en el que concibe el papel que la fe en Cristo tiene en el mundo. De manera especial, la Constitución Dogmática *Gaudium et spes* mostró una metodología para leer la historia desde la fe, de modo que la Iglesia no se sienta ajena a la realidad y pueda cumplir con su anhelo de “anunciar a todos cómo entiende la presencia y la acción de la Iglesia en el mundo actual” (GS,3). La forma de hacer realidad este anhelo fue planteada desde un método que resulta de la acogida de una práctica que desde 1912 venían realizando, primero, en Bruselas y, luego, en otros lugares de Europa, los jóvenes que integraban la Juventud Obrera Cristiana, un movimiento de educación popular basado en tres pilares: aprender a ver, a juzgar y actuar. El Concilio Vaticano II surgió en un momento en el que la Iglesia necesitaba un nuevo aire, y la experiencia de jóvenes obreros terminó por marcar el ejercicio teológico de la Iglesia posconciliar, concretamente en América Latina. ¿No podrá ocurrir algo similar hoy, en un momento en

el que la Iglesia se encuentra en una encrucijada tan o más fuerte que la vivida en el siglo XX? ¿Qué se puede aprender de los jóvenes del siglo pasado para acunar una actitud permanente de lectura creyente de la realidad que renueve la Iglesia?

### Leer la realidad desde donde acontece la vida

La Constitución Dogmática *Gaudium et spes* (GS) es un texto que plantea un giro copernicano en el modo en el que la Iglesia se aproxima a la realidad, no solo para leerla e interpretarla, sino más aún, para abrazarla y hacerse una con ella. En primera instancia, es un texto que parte de la experiencia humana como lugar teológico para luego pensar desde lo teológico “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón.” (GS,1). GS invirtió la geometría teológica al romper con el paradigma de observar la realidad y la vida humana “desde arriba”, para hacer encajar a Dios mismo y a la humanidad dentro de un esquema rígido de dogmas. Esta constitución mostró que la historia misma es lugar de encuentro con Dios, por ello, es preciso realizar un movimiento

horizontal para reconocer al hombre y la mujer de hoy en medio de sus luchas, para luego, iluminar, desde Cristo y su Evangelio, tales realidades y, luchar desde este mundo, para que todo ser humano pueda vivir dignamente.

René Latourelle, citado por Scannone expresa lo siguiente respecto a la constitución *Gaudium et Spes*:

Es la primera vez que un documento del magisterio extraordinario habla sobre los aspectos directamente temporales de la vida cristiana» [...] También es nuevo el procedimiento que sigue el documento: en vez de partir de los datos de la fe se apoya en una descripción de la condición humana en el mundo de hoy. Por consiguiente, un proceso empírico y luego teológico.<sup>1</sup>

La expresión de Latourelle ratifica la apuesta de GS de asumir una lectura de la realidad que parta, no de las condiciones ideales del mundo divino provenientes de la escolástica, sino de la poliédrica realidad humana que Dios mismo ha asumido en plenitud, desde su encarnación. Desde esta perspectiva, no hay nada humano que quede fuera de la mirada de la fe, así que la propuesta de lectura creyente de la realidad que emana de GS ayuda también a romper con la división entre el mundo sagrado y el mundo profano, pues existe una sola realidad de múltiples rostros, dimensiones y experiencias y, en cada una de ellas,

<sup>1</sup> "La recepción del método de "Gaudium et Spes" en América Latina", R. P. Juan Carlos Scannone sj, *La constitución Gaudium et spes. A los treinta años de su promulgación* (Buenos Aires: San Pablo, 1995), 22.

Dios está intentando entablar una conversación con el ser humano. El número 3 de GS, planteará esta idea, y tácitamente indicará que "lo creyente" de la lectura de la realidad se da en dos direcciones: mirar desde la fe al mundo, porque es la mirada que emana del Evangelio; mirar al mundo con fe, considerándolo capaz de Dios, creyendo que en este mundo es posible la amistad con Él y en Él para todos, cristianos y no cristianos.

El Concilio, testigo y expositor de la fe de todo el Pueblo de Dios congregado por Cristo, no puede dar prueba mayor de solidaridad, respeto y amor a toda la familia humana que la de dialogar con ella acerca de todos estos problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio y poner a disposición del género humano el poder salvador que la Iglesia, conducida por el Espíritu Santo, ha recibido de su Fundador. [...] No impulsa a la Iglesia ambición terrena alguna. Sólo desea una cosa: continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido.

A lo largo de todo el planteamiento de GS, se observa una opción clara por "cooperar en el hallazgo de soluciones que respondan a los principales problemas de nuestra época." (GS, 10). Esta actitud cooperadora de la Iglesia manifestada en el Concilio, conecta de manera especial con una expresión de Juan XXIII, quien convocó al Concilio Vaticano II, y en su encíclica *Mater et Magistra*, expresa lo siguiente

“Ahora bien, los principios generales de una doctrina social se llevan a la práctica comúnmente mediante tres fases: primera, examen completo del verdadero estado de la situación; segunda, valoración exacta de esta situación a la luz de los principios, y tercera, determinación de lo posible o de lo obligatorio para aplicar los principios de acuerdo con las circunstancias de tiempo y lugar. Son tres fases de un mismo proceso que suelen expresarse con estos tres verbos: ver, juzgar y obrar.” (MM, 236). ¿De dónde toma Juan XXIII esta práctica común? ¿Quiénes inspiraron al sumo pontífice, a tal punto, que su experiencia se convirtió en sugerencia para la Iglesia universal y quedó plasmada en una Constitución Dogmática Conciliar? La respuesta está en un grupo de jóvenes obreros que, interesados en vivir una fe con sentido, comprendieron que la historia es lugar de encuentro con Dios y los hermanos.

## La Juventud Obrera Cristiana

En el año 1912, en Bruselas surgió una semilla de renovación eclesial que inició con los jóvenes de las clases populares obreras. El responsable: un sacerdote que acogió el interés de hombres y mujeres jóvenes que, en su condición de trabajadores, querían hacer de su fe cristiana una experiencia que transformara la sociedad. Este sacerdote era León José María Cardijn [1882-1967], nacido en Schaerbeek (Bruselas) en el año 1882 y ordenado sacerdote en 1906. Cardijn siempre fue sensible a las necesi-

dades de los sectores populares y de la clase obrera y se percató que los jóvenes, hombres y mujeres, no contaban con un acompañamiento adecuado para insertarse de forma adecuada y digna en el mundo laboral y social. Por parte de la Iglesia católica existían una serie de iniciativas centradas en las parroquias donde estos jóvenes obreros recibían formación doctrinal, pero tales estructuras funcionaban como pequeñas burbujas que no contemplaban los problemas reales que ellos enfrentaban, no solo a nivel laboral, sino también, a nivel existencial.

Cardijn pensaba que las estructuras eclesiales consideraban a los jóvenes como niños, y les creaba una excesiva dependencia a la jerarquía; por otro lado, los sindicatos laborales consideraban a los jóvenes como adultos, y muchas veces se aprovechaban de su inexperiencia para llevarlos a situaciones que podían jugar en su contra. De este modo, Cardijn comenzó a plantear la necesidad de crear un espacio intermedio entre las organizaciones parroquiales y los sindicatos, que permitiera a los jóvenes madurar y construir un pensamiento autónomo, y que sea un espacio propicio en el que el joven pueda hablar con confianza de sus preocupaciones, sueños, e inquietudes<sup>2</sup>.

En 1912, Cardijn creó el sindicato de la aguja, una agrupación de jóvenes mujeres aprendices. Posteriormente, continuará con la creación de or-

<sup>2</sup> Florentino Sanz Fernández, “La Juventud Obrera Cristiana: un movimiento educativo popular”, *Historia de la Educación*, (2001), 20, 97-102.

ganizaciones similares de hombres y mujeres al punto que para 1927, la Juventud Obrera Cristiana (JOC) era ya un movimiento internacional. Cardijn creará un sistema educativo para estos jóvenes basado en tres pilares: aprender a ver, a juzgar y a actuar, donde no solo los hechos o experiencias de vida son importantes, sino la interpretación que los mismos jóvenes dan a ello. Este método plantea un ejercicio de lectura creyente de la realidad, partiendo de la convicción de que los jóvenes son capaces de interpretar su vida y de descubrir la acción de Dios en ella. Mientras los demás movimientos eclesiales de jóvenes hacían depender en exceso a sus integrantes del concepto de los mayores y de la jerarquía, Cardijn plantea una experiencia donde la voz del joven cuenta y su capacidad de análisis se convierte en conocimiento válido como el de los adultos. Con todo, para Cardijn, el trabajo educativo no se detenía en el análisis de hechos de vida, ni en su interpretación, sino que debía desembocar en un proceso de transformación personal y social, en el que se ejercían permanentemente el ver, juzgar y actuar.<sup>3</sup>

**Florentino Sanz describe así el itinerario del método de la JOC.**

El método jocista de revisión de vida es el medio integrador de estos tres pasos del proceso educativo que se aplica no solamente en las reuniones de equipo, sino también en las

campañas colectivas de acción que utiliza la JOC con la masa de jóvenes trabajadores a los que va acercándose. De la misma manera que las reuniones de equipo siguen este recorrido de ver con detalle los hechos de vida con sus causas y consecuencia, juzgar con criterios propios lo que se ve y actuar comprometiéndose individualmente y en grupo, las grandes campañas colectivas comienzan con la presentación, el reparto y la recogida de encuestas sobre un determinado problema colectivo y público (ver), se continúa después con la presentación masiva de los resultados de la encuesta y su interpretación con el fin de abrir un debate público de opiniones (juzgar), y finalmente la campaña termina con una reivindicación colectiva de cambio (actuar).<sup>4</sup>

El trabajo de estos jóvenes impulsado por este y otros clérigos que se fueron uniendo progresivamente a su propuesta junto a un considerable número de laicos, llegó al punto de plantearle a la Iglesia una propuesta de lectura creyente de la realidad capaz de discernir los signos de los tiempos. De hecho, Cardijn fue asesor en el Concilio Vaticano II y uno de los posibles redactores de la encíclica *Mater et Magistra*, evento que no puede ser ignorado y que ayuda a comprender la forma creativa en la que el Espíritu actúa para movilizar la Iglesia, valiéndose de modestas acciones, que no son del agrado de todos, pero que terminan por convertirse en los grandes focos de transformación.

<sup>3</sup> Sanz Fernández, "La Juventud Obrera Cristiana, 105.

<sup>4</sup> Sanz Fernández, "La Juventud Obrera Cristiana, 105.

La Juventud Obrera Cristiana en tiempos de preconcilio, logró mostrar una ruta para la transformación que necesitaba la Iglesia de aquel entonces y evidenció que no todos estaban siendo escuchados de igual manera y no todas las realidades del mundo estaban entrando bajo la mirada eclesial. La lectura creyente de la realidad que plantearon estos jóvenes comenzó por ratificar que no hay un solo punto de vista para dicha lectura y que es preciso tener confianza y fe en estos escenarios diversos, existenciales y sociales, que no solo han de ser vistos como sujetos pasivos de observación sino como interlocutores válidos para lograr una mirada y acción transformadora más incluyente e integral.

## Una interpelación al hoy de la Iglesia desde el mundo juvenil

La Asamblea Eclesial Latinoamericana celebrada en el mes de noviembre de 2021 como evento de escucha continental preparatorio al Sínodo de la Sinodalidad, planteó como el primero de sus doce desafíos el “Reconocer y valorar el protagonismo de los jóvenes en la comunidad eclesial y en la sociedad como agentes de transformación.” Qué suspicaz coincidencia la que se presenta con este reto, dado que el magisterio pontificio actual del papa Francisco se ha caracterizado por un rescate de las iniciativas planteadas en el Concilio Vaticano II, respecto a la concepción de la Iglesia como Pueblo de Dios y la recupe-



[https://www.larazon.es/resizer/plKJDoF4mfuDjuCtDiFVEZKoZvo=/600x400/smart/filters:format\(jpg\)/cloudfront-eu-central-1.images.arcpublishing.com/larazon/VGWJ35BXXVEHRLRIDP7UZMP3EI.jpg](https://www.larazon.es/resizer/plKJDoF4mfuDjuCtDiFVEZKoZvo=/600x400/smart/filters:format(jpg)/cloudfront-eu-central-1.images.arcpublishing.com/larazon/VGWJ35BXXVEHRLRIDP7UZMP3EI.jpg)



ración de la comprensión de la identidad bautismal como realidad que ubica en igual dignidad y derecho a la participación en la misión de la Iglesia al clero y al laicado, en donde los jóvenes vuelven a ser protagonistas.

Pareciera que la situación que vivía la Iglesia antes del Concilio es similar a la que se vive actualmente, donde la comunidad de seguidores de Jesús se enfrenta al reto de mostrar la pertinencia histórica de la fe como agente de transformación y construcción de la persona y la sociedad. En los años 60's del siglo XX, la experiencia juvenil alimentó y refrescó a la Iglesia en su capacidad de mirar la realidad y observarse en medio de ella de forma diferente, ¿Es posible que hoy suceda lo mismo?

Si la Asamblea Eclesial Latinoamericana plantea como su primer reto el reconocer y dar voz al aporte de los jóvenes, significa que estos constituyen una realidad que merece una concreta credibilidad por parte de la Iglesia, pues es posible que, como lo viera Cardijn, a los jóvenes no se les reconozca su capacidad de aportar, de

discernir y de generar conocimiento y experiencias que transformen la sociedad. ¿Se está atravesando una crisis de desconfianza en la juventud?

Valdría la pena retomar los aprendizajes de la JOC y ensayar nuevas prácticas de una lectura creyente de la realidad desde los jóvenes y para los jóvenes que se convierta en luz para toda la Iglesia, reconociendo a aquellas víctimas del desplazamiento forzado, a quienes luchan por la justicia social o defienden causas ambientales, a quienes viven en barrios marginales como también a aquellos que han contado con mejores oportunidades socioeconómicas. Es posible que la sinodalidad sea una realidad en la Iglesia, gracias al aporte de aquellos de quienes menos se espera y se tiene más desconfianza. Dios puede aletear sobre este caos, y generar una nueva vida de modo que, escuchando a los jóvenes de hoy, se logre leer y creer que aún en esta realidad, es posible el diálogo entre Dios y el mundo, teniendo a la Iglesia como comunidad interlocutora.

## ¿REALIDAD, PERCEPCIÓN, ACONTECER? COMENTARIOS A CONTEXTOS GLOBALES Y NACIONALES DESDE PRESUPUESTOS BÍBLICOS

Jorge Yecid Triana Rodríguez  
 Doctor en Teología  
 Profesor del programa de Ciencias Bíblicas

El momento presente que estamos afrontando genera en “nosotros” diversidad de reacciones. Y pongo en comillas nosotros debido a que hay otros para quienes son diferentes las miradas; se trataría entonces de percepciones de lo que denominamos realidad. Con asombro asistimos a una guerra armada, con bombas, filas – medidas en kilómetros – de tanques militares, invasión del espacio aéreo, destrucción de ciudades enteras y, como mayor agravante, el desplazamiento forzado y dramático de miles de personas. A diario nos llegan las noticias de lo que sucede al otro lado del mundo, y todavía nos preguntamos: ¿será real eso que vemos en televisión? No deja de generar asombro y de impactarnos todo lo que en la región de Europa oriental acontece.

Surgen infinidad de preguntas e inquietudes que requieren de la respuesta certera de analistas y especialistas: se trata de temas de geopolítica, de economía global, de historia e ideología cultural, ¿y de tradición religiosa? Ningún factor se escapa cuando se trata de buscar causas y consecuencias que intervienen y reflejan las problemáticas que nos afectan e incidirán de manera directa o indirecta, inmediata o posterior.

Ahora bien, si estamos asistiendo de manera mediática al espectáculo de la sangrienta guerra, que solo trae como resultados muerte, desolación, dolor y rupturas irremediables, también volcamos las miradas al diario acontecer nacional, tan cargado de ingredientes, adornado con infinidad de colores (no necesariamente políticos o dramáticos) y sus tonalidades, representado por variedad de actores (sujetos de la historia propia) y encauzado hacia la concreción de nuevos hitos, como se prevé puntualmente la elección de un nuevo presidente y el cambio de Congreso de la República.

Los panoramas pueden parecer desoladores, pero no se trata solamente de formular pliegos de quejas y lamentaciones, sino de aportar ejercicios de localización de nuevos problemas, o la percepción de problemas viejos con ojos nuevos, ya que lo que hoy vivimos está hondamente enraizado en nuestros procesos de configuración social, en enfatizar “sobre normas o sistemas de valores y rituales, en la atención a las funciones expresivas de las diversas formas de motín y revuelta, y en las expresiones simbólicas de la autoridad, el control y la hegemonía” (Thompson, 1997, citado en , p.25).<sup>1</sup> Estos aportes analíticos y comprensivos nos llevan a asumir

<sup>1</sup> Ignacio Fernández de Mata. (SF) “Diálogos, encuentros y mixturas. Relaciones entre la antropología y la historia”. *Universidad de Burgos*.



Fuente: <https://images.app.goo.gl/TUEpD3j6pUjjWd6r6>

posturas críticas, honestas y abiertas al diálogo, guiados por la esperanza y la confianza en las instituciones, así parezca que van perdiendo cada vez más su esencia y finalidad.

Un papel importante en el complejo ajedrez de la realidad colombiana es el que juegan los medios de comunicación. Son evidentes las informaciones sesgadas sobre lo que acontece en diferentes regiones del país, como las movilizaciones pacíficas de sectores campesinos en la troncal del caribe, reprimidos violentamente por fuerzas del ESMAD y desacreditados por los gobernantes (alcaldesa y gobernador en el Magdalena). Las mismas tragedias ambientales ocasionadas en reservas naturales de la Amazonía, donde la confrontación con grupos armados incendiarios que buscan ampliar los territorios para la siembra de coca ha generado – nuevamente – el desplazamiento y la muerte de líderes y líderes locales. Poco sabemos de las amargas experiencias de campesinos para producir sus cultivos y poder trasladarlos desde sus montañas

lejanas a las cabeceras municipales, debido a las inexistentes vías terciarias. A diario se proyectan noticias de variedad de robos y agresiones en las grandes ciudades, donde las noticias han adquirido el matiz de novelas informativas sin ningún análisis, contexto ni seguimiento efectivo que culmine en denuncias o soluciones por parte de quienes tienen en sus manos la autoridad y obligación de hacerlo. En estos casos, y tantos otros que no llegan a ser noticia, ¿acudimos a una realidad o percepción mediada por estos agentes comunicativos? ¿Nos aportan suficiente información que suministre bases para generar conciencia ciudadana y transformación social? Quedan abiertas las posibilidades de respuestas y reflexiones. Otros estilos de noticia han llevado a poner en evidencia grandes escándalos políticos y de gestión pública con graves consecuencias como el detrimento patrimonial o la disminución de servicios básicos en poblaciones, como lo son la infraestructura educativa o la atención en salud. Pero, además

de recibir premios periodísticos, en nuestra sociedad indolente no pasan de ser buenas investigaciones que no trascienden a estrados legales o judiciales. Pareciera que la pérdida de recursos de MinTic es tema de poca monta, o los contratos viales que terminan en incumplimiento y pérdida de recursos, favoreciendo a sus titulares, y peor, la frustrante pérdida de recursos para alimentación escolar sin señalar y aplicar sanciones a los responsables, por destacar temas sonados, ya no son sino datos que nos generan golpes de pecho, asombro e indignación.

La panorámica política también tiene su propia trama; las ya realizadas elecciones democráticas del Congreso, que trajeron sorpresas anunciadas, con el aumento de representantes de partidos antes minoritarios, una balanza equilibrada aparentemente, y el ejercicio de consultas de grupos y coaliciones para elegir candidatos presidenciales, dejó abierto el escenario para la conformación de alianzas estratégicas y la movilidad de maquinarias tradicionales en aras de mantener el poder o de llegar al mismo de manera contundente. Dirán los analistas que este ejercicio político en el que está el país es dinámico y a su vez inestable; pero para las mayorías que solamente observan este otro espectáculo nacional, se trata de más de lo mismo y de la búsqueda afanosa de obtener el premio mayor para repartirlo entre los seguidores cercanos. Los temores ocasionados por la desinformación y los diferentes esce-

narios de debates públicos ponen al descubierto, una vez más, la polarización que vivimos y el direccionamiento forzado de las masas votantes a ejercer un derecho coaccionado para favorecer un extremo ideológico o el otro para así evitar caer en manos del que nos parece va a derrumbar el país con su pensamiento y gestión. Queda en la bandeja todo este entramado, y se verá su desenlace el próximo 29 de mayo, o quizás más adelante.

Retomando el título de la comunicación, surge el interrogante ¿realidad, percepción, acontecimiento? Los comentarios arriba desarrollados intentan ser una articulación responsable, pero no exhaustiva de algunos aspectos que nos afectan, reconociendo que se escapan otros que son importantes a la hora de realizar un análisis de contexto o por lo menos de acercarnos al mismo. Pero ¿cómo comentarlos a partir de presupuestos bíblicos?

En primer lugar, como indica Jean-Louis Ska, “la Biblia no está escrita por corresponsales de prensa que siguieran personalmente a los personajes y los acontecimientos con cuadernos de notas, grabadoras, máquinas de fotos y cámaras de televisión” (ska, p.9);<sup>2</sup> por tanto, en la Biblia y sus relatos no encontramos ningún reportaje ni en la distancia temporal ni espacial; es decir, acudimos al concepto de realidad más que el de historia ya que los acontecimientos narrados han pasado por el filtro de la interpretación

<sup>2</sup> Jean-Louis Ska (2003). Los enigmas del pasado. Villatuerta: Verbo Divino

de los destinatarios y su transmisión a las generaciones siguientes. La historia bíblica es un canal de comunicación de un mensaje propio y particular, mediante un lenguaje específico para los creyentes. Pero no escapa a la observación del entorno, tanto de los personajes narrados como de los escritores de los relatos.

La realidad relatada en los textos corresponde más a la percepción de las comunidades redactoras y receptoras que a la misma época que estos pretenden narrar. Por ejemplo, la imagen de Jesús que encontramos en los evangelios está permeada por los acontecimientos cotidianos de las comunidades que se conformaron después de su resurrección y que están integradas por una nueva generación de creyentes que han vivido nuevos sucesos, principalmente la destrucción de Jerusalén y su templo y la nueva diáspora que esto generó debido a la acción romana sobre Judea implicando grandes transformaciones culturales pero también una nueva configuración comunitaria inmersa en la cultura greco romana. Por esto, los evangelios también nos están haciendo una lectura social, política, económica y cultural, situada en una época concreta, aunque representada – y proyectada – en la vida de Jesús, en su obrar, su hablar y su proceder en relación con los discípulos, los pobres, las autoridades e instituciones. Este punto de vista nos permite también ser coherentes con el momento histórico que vivimos; hay efectos de un pasado que nos marca

y define, como en la realidad global, con heridas culturales, rupturas étnicas y familiares, desarraigo, etc., y en nuestra nación, desplazamientos, acciones políticas y desarrollos económicos que han sido determinantes en lo que hoy nos acontece en estos mismos órdenes.

No podemos idealizar cada momento histórico, incluso los que retrata la Biblia, sino aprender a leer entre líneas las realidades que llevaron a consignar por escrito estas memorias, siempre como acontecimientos importantes, significativos de la identidad comunitaria (sea judía o cristiana) y fijando la memoria fundacional de modelos y personajes relevantes (Abraham, Débora, Isaías, Rut, Jesús, Pablo y Pedro, Febe, etc.) como gestores de grandes cambios, valiosos para superar las crisis y afianzar una imagen creyente, comprometida y pertinente y referentes siempre frescos para volver a ellos en cada nuevo acontecer.

¿Estaremos en capacidad y riesgo de reescribir nuestra historia con el deseo y compromiso de transformarla?

## LA PEDAGOGÍA FORMATIVA DE JESÚS, CLAVE DE LA ACCIÓN SOCIO-ECLESIAL DEL MINUTO DE DIOS

P. Helio Alexander Hernández C. CJM  
 Docente Unidad de Espiritualidad Eudista  
 Mg. en Educación / Mg. en Teología Espiritual

Jesús se presenta como camino (cf. Jn 14,6), y a su vez, se hace protagonista del camino de todo discípulo que busca orientar su vida en el paso [pascua] hacia la vida del Padre, en el amor del Espíritu Santo. El ser, obrar y vivencia de Jesucristo, son un don total para la humanidad para que se obre la perfecta voluntad del Padre (cf. Jn 10,28; 17,19-30; Lc 23,46); así, todo el discipulado en Él aparece objetivamente orientado a la realización de la misión salvífica de Dios (cf. Jn 5,30; 8,29). En este sentido, Cristo asume esponsalmente la realidad de cada persona en su integridad (cf. Mt 8,17), para que, en este amor, pan de vida (Jn 6,48-51), experimente la gracia y el dinamismo hacia una victoria final (cf. 1 Co 15,24-28).

La formación que Jesús ofrece a los que llamó (Mc 3,13), los prepara para prolongar su misma presencia en el mundo (Mt 28,20); así, desde el amor que lo mueve a glorificar al Padre, acompaña a los suyos para que se realicen sintiéndose amados y capacitados para amar en plenitud (Jn 15,9) en todos los tiempos. Es por esto por lo que asumir a Cristo significa, permitir que Él mismo forme su manera de amar en el corazón y a su vez, acoger el mismo camino formativo que vivió

con sus apóstoles para que su interioridad sea nuestra propia interioridad: «En cuanto hombre, Cristo es la perfecta respuesta humana a la palabra y autocomunicación de Dios. En su obediencia, Él conduce de nuevo la humanidad hacia la unión con Dios y la hace partícipe de la vida eterna»<sup>1</sup>.

En virtud de lo anterior, procuramos ahora señalar de forma descriptiva y sintética, el camino de la formación del *discípulo* en el seguimiento de Cristo, a partir de algunos elementos presentados por los evangelios y que se constituyen como puntos de reflexión para la acción socio-eclesial en el Minuto de Dios. Conviene precisar que estos elementos se inscriben dentro de una realidad complementaria e integrante, y no como realidades independientes o yuxtapuestas entre sí; ello justamente porque la propuesta formativa de Jesús no se presenta como una ideología, principios teóricos, normas con las cuales consolidarse; por el contrario, seguir a Cristo significa seguir su vida, adherirse incondicionalmente a su persona. Frente a la expresión «sígueme» de los evangelios, José María Castillo, explica: «una cosa parece bastante clara: el seguimiento se refiere a la persona misma de Jesús y solamente a su persona. Por lo tanto, hay seguimiento de Jesús donde hay *relación personal* con el mismo Jesús. Sólo

1. O. RUIZ, *Jesús, epifanía del amor del Padre*, 137.



[https://www.sdb.org/es/Dicasterios/Comunicacion\\_social/CS\\_Newsletter/Los\\_dos\\_comunicadores\\_de\\_Ema%C3%BAs\\_2021\\_04](https://www.sdb.org/es/Dicasterios/Comunicacion_social/CS_Newsletter/Los_dos_comunicadores_de_Ema%C3%BAs_2021_04)

cuando el hombre se relaciona con Jesús *como persona*, se puede decir que está capacitado para seguirle»<sup>2</sup>.

En este sentido, el primer momento en la pedagogía formativa de Jesús está el reconocerse continuamente llamado por él, en Jesús tiene origen la vocación: *Yo los he elegido* (Jn 15, 16). Esta que es una llamada personal y divina no tiene como nota característica la exigencia, por el contrario, busca crear a través del llamado una posibilidad real de respuesta que se abre a la relacionalidad; se trata entonces de establecer como base, una relacionalidad entorno a la vida de Cristo que establece un horizonte particular, un proyecto superior de plenitud: «Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres» (Mc 1,17); así, en dicha relacionalidad y seguimiento, que no obedece solo al impulso de

generosidad en el hombre, queda implicada la totalidad de la persona para que, desde una permanente disponibilidad, se realice la vocación y llamado de Dios: «Inmediatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron» (Mc 1,18).

En este sentido, tomar conciencia del llamado que hace Jesús en todas las etapas de la vida es determinante, en tanto que, conlleva la actualización efectiva y permanente de esa disponibilidad radical expuesta en el evangelio, frente a la voz de Jesús que llama siempre a ir detrás de él (cf. Mt 16,24). Todo esto quiere decir, como lo anuncian los evangelios, que la respuesta del discípulo es una respuesta de fe que expresa la confianza incondicional para ir a Jesús o recibirlo como el enviado de Dios: «Estas cosas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios,

2. J.M. Castillo, *El seguimiento de Jesús*, 74.

y para que creyendo tengáis vida en su nombre» (Jn 20,31). En este punto, ya valdría la pena, traer a la mente algunas de las palabras del Siervo de Dios, el padre Rafael García-Herberos, quien, desde su experiencia profunda de encuentro con Cristo, invitó a construir más que muros de ladrillos, invitó a construir una relación de amor y disponibilidad a Jesús en el corazón: «Jesucristo debe apoderarse totalmente de nuestra vida. Jesucristo debe ser nuestro pensamiento más continuo. Él debe ser el centro de toda nuestra actividad, de toda nuestra tendencia»<sup>3</sup>.

El segundo momento en la pedagogía formativa del discípulo podemos enmarcarlo como un *ser con Jesús*, es decir, Cristo llama a la intimidad: «Instituyó doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar» (Mc 3, 14); así, el sentido inmediato de la vocación cristiana, actualizada permanentemente, aparece como un con-vivir con Cristo, compartir su vida, estar con él. Esta intimidad favorece la dinamicidad misma de la fe; se trata así de vivir en primera persona la lógica de la *creaturalidad* en el abandono confiado e íntimo del amor de Dios que es creador y providente de salvación.

En el llamado vocacional de Jesús se muestra que lo primero es estar con él de forma preferente, como signo de la fidelidad y expresión de la relacionalidad y modo particular de vivir del discípulo con su Maestro; como explica J. Castillo, la experiencia de

encuentro íntimo con Jesús tiene que ser más fuerte y más determinante que cualquier otra experiencia o afecto profundo que pueda surgir en el corazón del hombre, como Jesús mismo lo manifiesta de forma inconfundible: *El que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí* (Mt 10,38): «He aquí la experiencia esencial, que es presencia, compañía, afecto, intimidad, hasta sentirse seducido por el otro, de tal manera que en el otro está el centro de la vida, la razón de lo que gusta y disgusta, de lo que se prefiere y se desecha, de lo que se hace y se deja de hacer»<sup>4</sup>.

En tercer lugar, la intimidad del discípulo con Cristo, lo conduce a un *ser en Cristo*, lo que significa, permanecer en él: «Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí» (Jn 15,4); en el camino de la formación del discípulo, Jesús guía el corazón humano, desde sus ritmos propios, a habituarse a Él, como una disposición constante para dejarse habitar por la realidad del misterio; esta permanencia lleva consigo un verdadero cambio de mentalidad, una conversión interior que hace posible que se manifieste la alegría evangélica del seguimiento en la cotidianidad. Como lo expresa J. Garrido, en esta permanencia, el discípulo experimenta el binomio *centración-descentración*: la relación con Cristo unifica el deseo personal y la experiencia radical de

3. R. GARCIA-HERREROS, *Tú sabes que te amo*, 27.

4. J.M. Castillo, *El seguimiento de Jesús*, 80.



pertenencia «soy tuyo» y a su vez, lo descentra afectivamente de toda tentación narcisista<sup>5</sup>.

Finalmente, este itinerario formativo llega a la identificación, al *ser como Jesús*. El seguimiento evangélico no consiste solamente en estar al lado de Cristo o acompañarle, sino fundamentalmente experimentar la necesidad de asumirse en forma unitiva a Cristo «*Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?*» (Jn 21,15); se trata de un proceso experiencial y relacional que se establece como relación íntima y unitiva del amor esponsal, que lleva al discípulo a la fecundidad evangélica dentro de la comunidad: «vivir como Cristo es configurarse progresivamente con su estilo de vida, adoptar sus mismas actitudes interiores, dejarse invadir por su espíritu, asimilar su extraña lógica y su escala de valores, identificarse con él afectivamente hasta vivir sus mismos estados espirituales»<sup>6</sup>. Todo ello en la docilidad de ser y sentirse siempre como perpetuo discípulo que desea aprender y se deja enseñar: «No está el discípulo por encima del maestro, ni el siervo por encima de su amo. Ya le basta al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su amo» (Mt 10,24-25).

Desde esta pedagogía, ser personas de comunión, de misión y de diálogo en la Iglesia con capacidad de establecer con todos los hombres

relaciones de fraternidad, servicio, búsqueda común de la verdad, promoción de la justicia y la paz<sup>7</sup>, supone un amor de base lo suficientemente grande, capaz de tocar lo más íntimo de la persona, sus procesos de organización y reorganización; un amor que motiva la transformación interna, los momentos altos y bajos, las aspiraciones y los límites; un amor de base que ayuda a luchar contra la tentación de querer regresar sobre sí mismo de forma egoísta y que por el contrario, abre siempre hacia el bien común, hacia la misericordia.

San Juan Eudes escribió con relación a la misericordia: «se requieren tres cosas para la misericordia: la primera, es que tenga compasión de la miseria de otro, porque es misericordioso el que lleva en su corazón, por compasión, las miserias de los miserables. La segunda, que tenga una gran voluntad de socorrerlos en sus miserias. La tercera, que pase de la voluntad al efecto»<sup>8</sup>.

Las palabras del santo son un reflejo de la potencialidad del amor que habita en el corazón del hombre como fuerza vital para ser traducida en una forma de acercarse al otro, de acompañar al otro, de acoger al prójimo (Lc10,25-37). *Es misericordioso el que lleva en su corazón, por compasión, las miserias de los miserables*, es la expresión que simboliza la capacidad de autotranscenderse continuamente para

7. Cf. *Pastores dabo Vobis*, n 18.

8 San Juan Eudes, *Le Cœur admirable de la Très Sainte Mère de Dieu*, Œuvres complètes VIII, 53.

5. Cf. J. Garrido, *Proceso humano y Gracia de Dios*, 259.

6. A. Severino, *La utopía de la vida religiosa*, 43.

buscar una manera de amar cada vez más pura, más transparente, más auténtica, más perfecta; pero a la vez siempre inacabada, siempre inagotable.

Se trata así, de moverse en la lógica no sólo de las complacencias personales de forma egoísta, de buscar sólo la gratificación emotiva de la pura subjetividad; por el contrario, asumir la caridad y la misericordia para avanzar hacia una verdadera transformación socio-ecclesial, como lo expone el mismo camino formativo de Jesús, en síntesis, significa moverse armónicamente desde una sensibilidad construida a partir del encuentro con Jesús, de un habituarse a él, de un dejarse enamorar por él, para abrirse a algo siempre nuevo, siempre desafiante, siempre superior.

## Bibliografía

CASTILLO, J.M., *El seguimiento de Jesús*, ediciones Sígueme, Salamanca 2005.

GARCIA-HERREROS, R., *Tú sabes que te amo*, Corporación Centro Carismático Minuto de Dios, Bogotá 2010.

GARRIDO, J., *Proceso humano y Gracia de Dios, apuntes de espiritualidad cristiana*, Sal Terrae, Santander 1996.

JUAN PABLO II., Exhortación Apostólica Postsinodal *Pastores dabo vobis, sobre la formación de los sacerdotes en la situación actual*, Roma 1992.

RUIZ ARENAS, O., *Jesús epifanía del*

*amor del Padre*, CELAM, Bogotá 1994.

SAN JUAN EUDES, *Le Cœur admirable de la Très Sainte Mère de Dieu*, en *Œuvres complètes du vénérable Jean Eudes Tome VIII*, lafolye frères, Vannes 1908.

SEVERINO, A., *La utopía de la vida religiosa*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1982.

## LA RECONFIGURACIÓN MUNDIAL, INTERCONEXIÓN ENTRE EL ADENTRO Y EL AFUERA

Alirio Raigozo C.  
 Doctor en Educación  
 Coordinador de investigación y nuevos programas -  
 FEBIPE

Me gustaría comenzar este corto artículo aludiendo a dos números de la encíclica Fratelli Tutti del Papa Francisco:

*"Durante décadas parecía que el mundo había aprendido de tantas guerras y fracasos y se dirigía lentamente hacia diversas formas de integración."* (FT 10)

*"Pero la historia da muestras de estar volviendo atrás. Se encienden conflictos anacrónicos que se consideraban superados, resurgen nacionalismos cerrados, exasperados, resentidos y agresivos. En varios países una idea de la unidad del pueblo y de la nación, penetrada por diversas ideologías, crea nuevas formas de egoísmo y de pérdida del sentido social enmascaradas bajo una supuesta defensa de los intereses nacionales."* (FT 11)

En el último mes hemos venido asistiendo, prácticamente en tiempo real, a la situación bélica desatada por la invasión de Rusia contra Ucrania. Además de lo doloroso que es esto, hemos percibido de manera clara que aquello que pasa fuera de nuestras fronteras, en el otro extremo del planeta, termina afectando a todos, de tal modo que los límites entre el 'adentro' y el 'afuera' se van haciendo cada vez más líquidos o, por lo menos, más porosos. El planeta entero intenta aun salir de la pandemia COVID19 y todos los países se esfuerzan por salir de las dificultades económicas, sociales y psicológicas asociadas a ella. No ha sido fácil relanzar la economía en todos los Continentes (en unos más que en otros) y, ahora, esta guerra viene a agravar la situación. El problema es de tal envergadura que las consecuencias ya se están sintiendo en todo el mundo, aun en países alejados del 'epicentro de la guerra'.



<https://revistaidees.cat/es/killer-robots/>

Queda claro que si las potencias 'estornudan' a todos los países del mundo les puede dar 'gripa'.

En el contexto del desarrollo de este conflicto se dieron, entre otros acontecimientos, la reunión entre los presidentes Biden y Duque y el acercamiento de EE. UU a Venezuela para tratar una salida al tema energético, un grupo de diplomáticos de EE. UU., se encontró con el gobierno de Nicolás Maduro, después de más de tres años en que las relaciones entre estos dos países estaban rotas. En estas reuniones el límite entre lo interno y lo externo parece borrarse.

En la reunión Biden/Duque, EE. UU., terminó designando a Colombia como un país aliado, en el marco de la OTAN. Para algunos expertos esto le abre a Colombia la posibilidad de comprar armas, recibir asesoría militar a la que aún no tiene acceso y contar con algunas garantías y apoyos por parte del gobierno norteamericano, supuestamente para equilibrar una situación de desbalance frente a Venezuela. Pero ¿Es esto lo que queremos como país?

Es cierto que Colombia lleva mucho tiempo teniendo una relación especial con EE. UU. Dicha relación de 'aliados', como la califican los gobiernos de los dos países, se ha expresado en términos de asistencia militar, flujo de ayudas económicas, por ejemplo, el apoyo al PLAN COLOMBIA, fuentes de crédito, etc. Pero hay que tener en cuenta que esta relación ha sido siempre asimétrica (no es una relación de

igual a igual) y, por regla, Colombia ha estado plegada a los intereses de EE. UU. Ello explica por qué los gobiernos en Colombia, de una u otra manera, han asumido un modo particular de situarse ante esta potencia, quizá porque no tengan otra posibilidad o porque transitar otros caminos pueda llegar a ser bastante riesgoso. En todo caso, los gobiernos de turno en Colombia buscan congraciarse permanentemente con EE. UU. ¿Cambiarán o se mantendrán las cosas así en el corto y mediano plazo? Dado que el gobierno Duque ya está en su etapa final, los resultados de esta visita deberán ser manejados por el próximo gobierno en Colombia, por tanto, esto dependerá del resultado de los procesos electorales en los que está actualmente el país y que se encuentra marcados por una atmósfera de polarización e incertidumbre. Ahora bien, quizá no haya que exagerar el alcance de esta reunión diciendo que este es el momento más grande de las relaciones entre Colombia y EE. UU, pero, en todo caso, cada encuentro de un país como Colombia con la gran potencia americana tiene consecuencias.

Por su parte, el acercamiento de EE. UU. a Venezuela ha sido analizado desde diferentes ángulos. Una de las preguntas formuladas al respecto deja ver un cierto malestar por parte de Colombia ¿El acercamiento de EE. UU a Venezuela (en busca de suministro de petróleo) significa una traición a la relación de Colombia con EE. UU? Aquí, volvemos a perci-

bir que el 'adentro' y el 'afuera' no son tan lejanos. Para otros analistas, este acercamiento de EE. UU a Venezuela abre a Colombia la posibilidad de desbloquear la relación que ha tenido con el gobierno imperante en Venezuela. Surge la pregunta ¿Qué tipo de relación política y que tipo de manejo diplomático le conviene a Colombia en los próximos años en esta relación específica? Seguramente esto también dependerá del resultado de las próximas elecciones presidenciales en Colombia.

Volvamos al tema macro: la invasión de Rusia a Ucrania refleja, aunque sea de manera parcial, un proceso de reconfiguración geopolítica a nivel mundial. Cabe preguntarnos ¿Hasta qué punto los países pequeños se sienten obligados a participar del juego geopolítico de las grandes potencias? ¿Qué margen de maniobra real tienen? Cada país pequeño tiene su propia historia de referencia y hasta de dependencia respecto de países poderosos. En todo caso, en pleno siglo XXI, parece arriesgado amarrarse tanto a ciertas potencias, pero ¿pueden países como Colombia no hacerlo? Y si lo hacen o no ¿A qué costo?

Lo cierto es que con la reunión Biden/Duque parece replantearse el tema de las relaciones entre EE. UU. y Colombia. EE. UU. declara a Colombia aliado estratégico no-OTAN ¿Qué puede significar esto? ¿Es algo bueno para Colombia? No olvidemos que Colombia, desde el gobierno Santos, es un país asociado de la OTAN, pero la nueva designación – ligada a la ley

de política internacional americana – abre la posibilidad para Colombia de acceder a cierto tipo de armamento de EE. UU. (al que de otra manera no podría acceder). Ahora bien, dentro de esa ley sólo hay 7 países: Qatar, Australia, Egipto, Israel, Japón, República de Corea (Corea del Sur) y Nueva Zelanda. ¿Hay aquí algo estratégico? Parece que sí. A EE. UU le interesaba darle a Colombia este estatus de aliado para asegurar, en cierto modo, su influencia en el continente latinoamericano.

Colombia, por su parte, ha tomado partido rechazando la agresión de Rusia sobre Ucrania. Además de las consecuencias políticas que este tipo de decisiones implican, es importante reflexionar si esto refleja una toma de postura por unos valores, por un tipo de sociedad que se quiere, por una cierta visión de humanidad y de lo que deben (o deberían) ser las relaciones internacionales.

Para algunos especialistas en política internacional, parece que el mundo – después de la bipolaridad EE. UU. – URSS (en tiempo de la guerra fría), vuelve a una especie de lógica bipolar, es decir, se ha movido hacia una nueva bipolaridad, ahora se trata de EE. UU. y China, dos entidades que le llevan a los demás países del globo terráqueo una ventaja enorme en términos de tamaño de la economía y en términos de poderío militar y tecnológico. Otros especialistas difieren afirmando que la geopolítica parece mostrar que el escenario multipolar es el que va a imperar en los próximos

años, si se tienen en cuenta varios factores: los grandes proyectos de China, las pretensiones de Rusia (hay que ver si sale fortalecida o debilitada después del tema Ucrania), la necesidad de Europa de fortalecerse como Unión Europea, la cual no parece tan fuerte y la necesidad de EE. UU., de reposicionarse como potencia mundial. Lo cierto es que en un momento de altísima tensión y confrontación entre los grandes poderes globales Colombia termina amarrada a las decisiones de EE. UU., y todo lo que pase 'afuera' terminará afectando la vida 'interna' del país. Si se analiza el proceso de la última década, el continente latinoamericano ha venido afirmando una relación de mayor autonomía con EE. UU. En lo que va corrido del siglo XXI parece que no es viable la homogenización de las relaciones de todos los países de América Latina alrededor de EE. UU., especialmente desde el punto de vista comercial. No se trata de soslayar el enorme peso que tiene esta potencia, sino de visualizar otros caminos que se han venido transitando.

EE. UU., como potencia occidental, sabe que, en este momento tiene que afirmar su posición ante dos potencias grandes del otro lado del planeta Rusia y China. Su reciente acercamiento a Venezuela, para la búsqueda de petróleo, tiene que entenderse dentro de un juego amplio del mercado energético global. En efecto, EE. UU. no sólo está actuando en el escenario local, sino que juega en el escenario global y, en él, el mercado energético

es clave, pues afecta a la economía mundial. De lo que se trata, ahora, en este tiempo de crisis por el tema Rusia-Ucrania, es de estabilizar este mercado energético que, por cuenta de las sanciones a Rusia, se ve completamente afectado por la reducción brusca de la oferta y, por ello, hay que tratar de buscar otros productores/proveedores y reintegrarlos a este mercado. Es claro que esta reintegración es muy difícil de hacer con Irán por problemas de vieja data y por un acuerdo nuclear que se está negociando. Estratégicamente, es más conveniente hacerlo con Venezuela (aunque el mismo EE. UU y otros muchos países no estén de acuerdo con el régimen político que allí impera en este tiempo). Recordemos, además, que las exportaciones energéticas de Venezuela venían dependiendo sensiblemente del sistema financiero ruso, que, ahora está afectado.

En la región latinoamericana eso genera efectos y esto es lo que Colombia está resintiendo. Por tanto, es necesario crear ciertas garantías para Colombia y esto es lo que EE. UU trata de hacer dando al país, el estatus de aliado estratégico no-OTAN. Desde esta perspectiva, a Colombia, de golpe, se le podría estar abriendo una oportunidad para restablecer una relación diplomática con Venezuela, país del que, por la historia y por la vecindad, no puede hacer caso omiso. Nótese la complejidad de todo esto, pues esta situación para Colombia respecto de Venezuela es el resultado

de algo con lo que no contaba y que sucede por un evento al otro extremo del planeta (es decir, la invasión de Rusia sobre Ucrania). El restablecimiento de la relación con Venezuela le permitiría a Colombia, al menos en buena medida, un mayor control de la extensa frontera y un mejor manejo del problema con el ELN y los demás grupos violentos que operan en toda esta región.

Pero aparecen las posturas críticas en contra: una de las críticas a esta jugada económica estratégica de EE. UU consiste en afirmar que, al hacerlo, se estaría dando una cierta legitimidad al gobierno de Nicolás Maduro, y, al entrar Colombia a restablecer las relaciones diplomáticas con Venezuela estaría haciendo lo mismo entrando de esta manera en contradicción con lo que ha venido diciendo y haciendo hasta ahora, es decir, negando la legitimidad del régimen Maduro y apoyando legitimando la figura paralela de Juan Guaidó. En todo caso, aquí se alcanza a percibir la prelación que se viene dando, por cuenta de la política internacional y sus necesidades, a lo económico sobre lo ideológico.

Ahora bien, otro problema es saber si Venezuela está realmente, hoy, en capacidad de proveer la calidad y cantidad de demanda energética y de hidrocarburos que está buscando EE. UU para resolver el problema en el mercado energético mundial. Dicho de otra manera, ¿Está en capacidad Venezuela de aportar la cantidad y la calidad de demanda energética que

estaba aportando Rusia? Parece que no, pero esto EE. UU lo sabe. Entonces se trataría de una movida simultáneamente económica, pero sobre todo política. ¿No será que EE. UU con este acercamiento busca fragilizar la influencia de Rusia sobre Venezuela y, de paso, en la región? Colombia, por su parte, puede aprovechar esta coyuntura. Para ECOPETROL esto es una buena noticia, pero hay que tener claro que la capacidad de Colombia en producción de hidrocarburos es pequeña en relación con los grandes productores. Con todo, para la economía colombiana esta coyuntura energética -negativa desde el punto de vista de la guerra y del sufrimiento humano que ella genera - es positiva desde la mirada de la economía, pues permite mayor posibilidad de exportación de petróleo a precios altos. Todo esto es, sin duda, una lección interesante sobre la complejidad del mundo visto como un sistema, sobre la relación entre lo interno y lo externo, pero también sobre la manera de trabajar la política interna y externa y, en este caso, los criterios con que se debe manejar la diplomacia internacional.

El tema Rusia / Ucrania es de gran importancia, pero él no debe distraer la atención de otro tema clave: el futuro de la democracia. Pudiéramos decir que el gran tema que debe preocuparnos en los próximos años es, precisamente, el de la crisis de la democracia. Crisis que se evidencia en algunos países que habían avanzado

mucho en ella (EE. UU y dentro de la misma Unión Europea) como en países donde tal democracia no había 'cuajado' (pensemos en el continente latinoamericano y, de manera particular, en el continente africano). Es importante prestar suficiente atención a este tema que, desde hace ya algunos años, aparece en la agenda de muchos países. La democracia tiene mucho que ver con las históricas transformaciones culturales recientes y con los sistemas educativos, al menos en Occidente. Sólo por darnos una idea, identifiquemos cuántas veces aparece la idea del *'fortalecimiento de la democracia a través de la educación'* en diferentes documentos y lo que se pide a las instituciones educativas en términos del fortalecimiento democrático. En este tiempo de elecciones, de exacerbación electoral y de nueva polarización que vive Colombia ¿podemos escuchar una voz que nos llame a la medida, a la reflexión crítica y a la comprensión de este problema? Las asignaturas de paz, democracia y la Constitución ¿no podría ser aprovechadas para ello?

Ahora bien, la situación actual de guerra entre Rusia y Ucrania (mirada hacia fuera) no debe impedir que miremos hacia la realidad de nuestro país (mirada hacia dentro) y que indagemos por el aporte que, desde la educación, estamos haciendo y podemos hacer para la construcción de una sociedad más justa, reconciliada y en paz. Ello nos llevará a pensar una cantidad de temas que se cruzan, que

se entretrejen y que reclaman un tratamiento sistémico: 1) manejo de lo que queda de la pandemia, 2) la reactivación económica, 3) las consecuencias de las inminentes elecciones presidenciales (sea cuales sean los resultados de las votaciones), 4) lo que ocurrirá con el tema de los acuerdos de paz (cuya implementación ha estado bastante accidentada), 5) la política que se tome frente al problema con el ELN, 6) el manejo que se dé a lo que ha sido la recomposición del problema del narcotráfico luego de los acuerdos con las FARC, 7) la necesidad de una presencia (integral, no solo militar) del Estado en las regiones, 8) la credibilidad de las instituciones del Estado (algunas de ellas muy cuestionadas), 9) la protección de lo público, 10) la juventud del país y la falta de oportunidades, 11) el desarrollo de la infraestructura estrechamente ligada al problema de la competitividad; 12) la superación de la corrupción; 13) el desarrollo territorial del país.

Respecto al punto 4, queda en el ambiente la pregunta de si el tema de la paz y, más concretamente, los 'acuerdos de paz' son un asunto de Estado o sólo un tema de Gobierno, que dependería, por tanto, del inquilino temporal de 'La Casa de Nariño'. Parece haber una cierta preocupación sobre el tema por parte de los países que se prestaron para ser garantes de este proceso, pues ellos – ante la comunidad internacional- entraron a respaldar y acompañar este proceso



como Estados y no como gobiernos.

Finalmente, es, sin duda, lamentable que se den situaciones de guerra. Más lamentable aún es que las 'reglas de la guerra' se vayan diluyendo y que la población civil se vea cruelmente afectada, las ciudades destruidas, el patrimonio cultural desbaratado y se abra un futuro doloroso e incierto para millones de personas. ¿Hasta dónde está dispuesto a llegar el gobierno ruso en su proyecto de invasión a Ucrania? ¿Está dispuesto a llegar a una negociación o simplemente está dispuesto a sacrificar lo que sea para alcanzar los objetivos propuestos?

En pleno siglo XXI las lógicas del poder parecen seguir siendo la lógica de la fuerza sobre la razón y la lógica de la fuerza sobre la capacidad de compasión. ¿Hasta dónde podrá aguantar Ucrania? Las sanciones internacionales ¿Qué efectos reales están produciendo? ¿Cuándo los efectos de las sanciones impactarán sensiblemente a Rusia y obligarán a una reorientación de curso? Por ahora, asistimos- casi en directo – a una nueva barbarie que deja muertos, heridos, ciudades destruidas y millones de desplazados. Lo que está ocurriendo es una nueva versión de violencia destructiva. Lo que sucede no puede quedarse sólo en cubrimiento mediático. Es un llamado de atención para volver nuestra mirada a todas las situaciones de violencia en el mundo. Vuelven a plantearse muchas preguntas ¿En qué queda el cuidado de la casa común? ¿Qué es el

hombre? ¿Qué es el poder y qué decir de su uso? ¿Cuál es el verdadero alcance de los entes internacionales? ¿Hacia dónde va la humanidad? ¿Qué desafíos plantean este tipo de guerras al derecho internacional? ¿Cómo articular las políticas preventivas y las reactivas? ¿Cómo pensar de manera coherente y responsable tanto el 'adentro' como el 'afuera'?

Me gustaría cerrar este artículo con un tono esperanzador. Abracemos activamente la propuesta de paz que Dios nos hace a través del profeta Isaías:

*De las espadas forjarán arados,  
de las lanzas, podaderas.  
No alzará la espada pueblo contra  
pueblo,  
no se adiestrarán para la guerra.  
(Is 2, 4b)*

## EL MINUTO DE DIOS DESDE UNA LECTURA CREYENTE DE LA REALIDAD

Hans Schuster R.  
Magister en Teología  
Centro Rafael García Herreros

*“El proyecto no es tener a los pobres irredentos, sino abrirles de par en par las puertas de un gran adelanto social sin paternalismo de ninguna clase”*

*Rafael García Herreros (1961)*

Conscientes de que la historia y lo que acontece en ella no son ajenos a la vivencia de la fe, sino precisamente el ‘lugar donde de alguna forma se percibe la presencia y actuar de Dios’, es importante tomar conciencia de lo que ocurre en nuestro mundo, en este momento histórico, y leerlo a la luz de la fe.

Todo creyente y toda comunidad están llamados a una “siempre vigilante capacidad de leer e interpretar los signos de los tiempos. Es preciso esclarecer aquello que pueda ser un fruto del Reino y también aquello que atenta contra el proyecto de Dios.” (EG 51). A ello se le llama discernimiento evangélico, pues es la mirada del discípulo misionero, que se «alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo” (EG 53).

La fe es, para el creyente, el lente a través del cual observa la realidad. A ese respecto, también se señala especialmente, la necesidad de discernir en los acontecimientos, exigencias

y deseos, los signos verdaderos de la presencia y de los Planes de Dios (GS, 11). “Es propio de todo el pueblo de Dios, auscultar, discernir e interpretar con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la Palabra Divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada” (GS,4).

La lectura creyente de la realidad nos hará dóciles a la acción del Espíritu Santo, para acoger el llamado a una adhesión profunda a Cristo y a su Proyecto del Reino, a servir al proyecto de Dios que nos pide unir esfuerzos con todas las personas de buena voluntad para apoyar la transformación de la situación actual. La Iglesia aparece, así como sal, luz y levadura.

Desde esta perspectiva, vamos a mirar al Minuto de Dios para evidenciar que el Padre Rafael García Herreros hizo una lectura creyente de la realidad de su tiempo y, como fruto del discernimiento de esa lectura, dio respuesta a las necesidades de la población que privilegió en su acción socio-pastoral.

El Minuto de Dios, una obra de carácter social cuya propuesta de desarrollo integral de las comunidades ha sido modelo de gestión para Colombia y el mundo, debe su origen a la iniciativa del sacerdote eudista Rafael

García Herreros, quien en 1950 nombró así un corto espacio radial en el que reflexionaba sobre Dios, el hombre y el compromiso del pueblo cristiano.

Con la llegada de la televisión a Colombia, el programa diario pasó a la pantalla chica en 1955. En 1961 el padre decidió convocar el primer Banquete del Millón, con el objetivo de recoger fondos para construir soluciones de vivienda para los más pobres del país. De estas iniciativas surgieron tanto el barrio El Minuto de Dios, modelo arquetípico de ciudadela integral como, a la postre, la Corporación El Minuto de Dios, dedicada a la construcción de comunidades y a la atención de poblaciones vulnerables en toda Colombia.

Tanto el programa de televisión, que el 10 de enero de 2022 cumplió 67 años de emisiones ininterrumpidas, como el Banquete del Millón (uno anual desde 1961) y el barrio que lleva el mismo nombre, subsisten hoy como parte de la obra viva de este visionario nacido en la ciudad de Cúcuta, en Colombia.

Otras instituciones de la organización El Minuto de Dios ofrecen servicios de educación básica y superior, crédito a la pequeña y mediana empresa, asesoría agroindustrial, comunicaciones y crecimiento espiritual para lograr elevar el nivel de vida de las gentes y propiciar su desarrollo humano integral.

El presente artículo es un estudio del concepto de cambio social en la

fundación y primeros desarrollos de la obra social El Minuto de Dios, como respuesta a las necesidades detectadas en una lectura creyente de la realidad en la visión original de Rafael García Herreros, evidenciando el valor agregado que Parsons<sup>1</sup>, Giddens<sup>2</sup> y Sen<sup>3</sup> ofrecen a la comprensión del mismo.

Dicha mirada ofrece lineamientos a los gestores de cambio social de un modelo exitoso y plenamente vigente que ha sido producto de todo el desarrollo, praxis y saber-hacer de la obra social Minuto de Dios por más de 64 años de acción social en Colombia.

La base fundamental de este trabajo es el análisis de contenido realizado en la tesis de Maestría de Schuster<sup>4</sup>. Con este insumo se tomó la categoría de análisis cambio social, luego se hizo un barrido del tema en algunos textos de García Herreros que lo abordan directamente; se identificó el concepto en ellos y, por último, se caracterizó dicho tema<sup>5</sup>. Hecho esto, se

1 Parsons, T. (1966). *El sistema social*. Madrid: Revista de Occidente. Parsons, T. (1968). *La estructura de la acción social: estudio de teoría social, con referencia a un grupo de recientes escritores europeos*. Madrid: Guadarrama.

2 Giddens, A. (1993). *Las Nuevas Reglas del Método Sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu. Giddens, A. (1998). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

3 Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Bogotá: Planeta. Sen, A. (2012). *La Idea de la Justicia*. Madrid: Santillana.

4 Schuster H. (2006). *De la Intervención a la Interacción Social. Una aproximación al contexto y cambios en la fundación de la obra social El minuto de Dios*. (Tesis de Maestría). Universidad de los Andes, Bogotá.

Schuster R. H. (2008) *Al Abrigo de un sueño. Utopía realizada*. Bogotá: Uniminuto.

5 A esta técnica enunciada se le denomina "análisis de contenido", que se caracteriza por investigar el significado simbólico de los mensajes, los que no tienen un único significado, puesto que según menciona el autor: "los mensajes y las comunicaciones simbólicas tratan, en general, de fenómenos distintos de aquellos que son directamente observados" (Krippendorff, 1980).

contrastó con las teorías de Parsons, Giddens y Sen para hallar elementos de comprensión del planteamiento de García Herreros en la fundación de la Obra Minuto de Dios.

Parsons habla de funcionalismo estructural, Giddens de la teoría de la estructuración y Sen de la teoría de la agencia, que son el equivalente al protagonismo que Rafael García Herreros le quería dar a los habitantes del barrio Minuto de Dios.

Estos tres autores escogidos son de relevancia en las ciencias sociales por sus aportes a las mismas. Talcott Parsons, sociólogo estadounidense perteneciente al paradigma estructural-funcionalista, tuvo dentro de sus objetivos en su carrera académica crear un marco teórico de la acción unificada en ciencias sociales.

Anthony Giddens, sociólogo británico, ha contribuido en los más diversos campos de las ciencias sociales reflexionando en torno a las más diversas figuras y escuelas de pensamiento, sirviéndose de los aportes teóricos tanto de la micro, como de la macro sociología.

Amartya Sen, filósofo y economista bengalí (India), galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1998; se le conoce por sus trabajos sobre las hambrunas, la teoría del desarrollo humano, la economía del bienestar y los mecanismos subyacentes de la pobreza.

A partir del análisis se encontró que el término *cambio social* en Rafael

García Herreros tiene diversos componentes, que en una mirada amplia cubren diversos campos presentados cronológicamente, que son también detonantes y evidencia de la realización del cambio social y de un camino consciente de construcción de un modelo replicable y propuesta suya para el país<sup>6</sup>, que fue construyendo e ideando inteligentemente.

Se presentan a continuación, y teniendo como punto de referencia la cronología, los campos de intervención de la obra social.

### Vivienda (1957)<sup>7</sup>:

Ésta constituyó el tema básico de la obra social, se trataba "no del techo sino del vivir colectivo<sup>8</sup>, es inmensamente complejo y requiere un sincero esfuerzo por hallarle solución"<sup>9</sup>. La construcción de cambio social tiene en la posesión de vivienda los procesos alrededor de ésta y el compromiso familiar-comunitario que implica un dinamizador, que, junto a los demás elementos que estamos enunciando, logran cambio social real. Es importante anotar que el principal indicador de cambio social para Rafael García Herreros es el desarrollo

6 "Lo que estamos tratando de realizar en Bogotá en el barrio Minuto de Dios, con la ayuda de muchos colombianos y como una experiencia que se puede multiplicar" (García Herreros, 1961).

7 Las fechas indican el orden cronológico de la aparición de las categorías.

8 García Herreros, R. (1961). Conferencia presentada en la Universidad de Antioquia. Archivo histórico Minuto de Dios.

9 "Quizá la vivienda no sea la necesidad fundamental que experimenta un hombre, pero poseerla puede ser causa de su despegue hacia el desarrollo: el hombre que logra adquirir casa propia se estimula para superarse en otros aspectos del progreso: presentación personal, higiene, salud, educación" (Jaramillo, 2009, p. 151).

integral<sup>10</sup>, el cual tiene como objetivo la dignificación del ser humano como persona, comunidad y especie.

### **Construcción de comunidad<sup>11</sup> (1958):**

Fue la principal finalidad de la obra social, en relación esencial con la vivienda; ésta última es su estrategia de origen, pretexto-alcance de la construcción de tejido social en los asentamientos humanos que realizó el Minuto de Dios durante más de 64 años<sup>12</sup>. Este campo de acción es el punto de partida y llegada, junto con la dignificación del ser humano, de toda la acción social que el P. Rafael García Herreros desarrolló. Un periodista le preguntó si era comunista, el padre contestó<sup>13</sup>: "No soy comunista, soy comunitarista, sistema que pretende que la acción común, el esfuerzo común, la caridad común, la inteligencia común se apliquen en un momento dado en favor del individuo que requiere ayuda"

### **Espiritualidad (1958):**

Constituida desde tres referentes: el amor-caridad<sup>14</sup>, como fundamento

y poder del cambio social; la pobreza, como alcance<sup>15</sup> y actitud<sup>16</sup>; y, por último, la experiencia personal y comunitaria de Dios trinidad<sup>17</sup>, como ambiente vital que, en reconocimiento existencial del valor de lo metafísico y trascendente, hace posible realizar un desarrollo integral y la dignificación de lo humano, de las personas y de las comunidades. Claramente para el P. García Herreros y la realización de su propuesta de cambio social es insuficiente con construir tejido social entre los seres humanos, se requiere también hacer comunión-tejido social con las tres personas divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo<sup>18</sup> en una visión teológica.

### **Educación<sup>19</sup> (1957):**

Recién creado el barrio El Minuto de Dios, una de las decisiones del fundador fue abrir en 1957 una escuela que fue el germen de la Corporación Educativa Minuto de Dios, que

---

do lo transformaría todo. Cuando reine el amor, no habrá tugurios ni ignorancia ni hambre ni odios. Cuando reine el amor cristiano no habrá explotados, no habrá latifundios inútiles ni despilfarros" (Jaramillo, 2009, p. 291).

15 "¿Qué lo ha movido a ejecutar una obra tan gigantesca? "El convencimiento de que la miseria no es cristiana" (El Siglo, domingo 19 de marzo de 1961, p. 15).

16 "La pobreza beatificada en el Evangelio no es la carencia de lo necesario, sino la libertad interior del hombre ante las cosas. Carecer de lo necesario no es ser pobre según el Evangelio. Ser pobre según las bienaventuranzas es ser libre ante las riquezas, ante el mundo" (Jaramillo, 2009, p. 291).

17 "Ven, Espíritu Santo, me envuelvo en ti, quiero ser penetrado por ti, quiero ser conducido y transformado por ti; quiero difundir, quiero darte la Buena Nueva a muchos, de que tú consuelas al hombre, de que tú nos amas y nos enseñas a amar, y de que tú nos conduces hacia la infinita realidad de la Santísima Trinidad" (Jaramillo, 2009, p. 259).

18 "Qué bueno sentirnos hijos de un Padre infinito. Qué bueno saber que no estamos abandonados en un mundo hostil, sino que estamos cubiertos y protegidos por un amor paternal, que cuida todos los destinos y todos los pasos de nuestra vida" (García Herreros, 2008, p. 87).

19 "La educación es un bien que a todos beneficia y el camino para abolir la desigualdad entre los hombres" (Jaramillo, 2009, p. 169).

10 Por desarrollo integral se entiende aquí: "la promoción de todos los hombres y de todo el hombre" y "el paso para cada uno y para todos de condiciones menos humanas a condiciones más humanas" (Pablo VI, 1967, pp. 20-21).

11 "Nuestra vivienda allá tiene estas características: es comunitaria. La estructura social evangélica lo es. Así lo entendieron los primeros cristianos. El cristianismo es el cuerpo místico de Cristo, es la más perfecta comunidad" (García Herreros, 1961).

12 "Los domingos hay obligación de trabajo común desde las 7 am. hasta las 9 am. Esta es la expresión más profunda de caridad y de solidaridad. Después de la conferencia para los hombres viene la santa misa, la máxima expresión comunitaria" (García Herreros, 1961).

13 Jaramillo, D. (2004). Rafael García Herreros: una vida y una obra. Bogotá: Centro Carismático el Minuto de Dios p.

14 "El gran cambio social que se necesita no lo puede hacer el comunismo, que rechaza la fe y no conoce el amor. Somos los cristianos los que podemos y debemos realizarlo. El amor profun-

educa actualmente a varios miles de alumnos.

En la propuesta del P. Rafael García Herreros este es otro de los campos fundamentales del cambio social<sup>20</sup>, ya que permite estructurar a los jóvenes y posibilitándoles el paso a la educación superior<sup>21</sup>.

De hecho, muchos de los primeros egresados del Colegio Minuto de Dios (1967) pasaron a la Universidad Nacional. Tener una universidad en El Minuto de Dios era un sueño acariciado por el padre García Herreros durante muchos años (Jaramillo, 2009, p. 178). En algunos planos del barrio, elaborados en 1962, se indican unos predios para la futura y posible universidad<sup>22</sup>. Este proyecto se pudo realizar algunas décadas más tarde.

### **Economía solidaria (1959):**

La práctica de cambio social del Padre Rafael estuvo llena de iniciativas de economía solidaria que, surgidas de las necesidades de presente, se constituían en formas de apalancar las experiencias que se iban conso-

20 Juliao, C. (2007). Educación Social. El Minuto de Dios: una experiencia y un modelo. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, Facultad de Educación y Centro de Estudios e Investigaciones Humanas y Sociales, CEIHS.

21 El 13 de noviembre del mismo año (1966), en La República, el periodista Libardo S. Tirado escribe, de seguro como eco a sus conversaciones con el padre García Herreros: "En El Minuto de Dios se proyecta la creación de una universidad tecnológica, donde los alumnos del barrio puedan, cuando menos, cursar dos años de educación superior y seguir posteriormente en otros centros universitarios del país o del exterior" (Jaramillo, 2009, p. 178).

22 "Diez años después, el 12 de julio de 1977, aparece esta nota en el libro de actas de la Junta Directiva de la Corporación El Minuto de Dios: Se trata el punto de la universidad en el barrio, que es un vivo anhelo del padre García Herreros. Se discute la idea y se ve gran posibilidad de realizarla. Se piensa en un instituto técnico, a nivel intermedio, pero se propone hablar antes con las instituciones que pueden colaborar en su funcionamiento, como en las cuestiones técnicas a que haya lugar" (Jaramillo, 2009, p. 179).

lidando. Para buscar mejores rendimientos para la comunidad, se inició en 1959 una cooperativa de consumo asesorada, en sus comienzos, por Chrisna Daryanani, un hindú; luego se organizó el fondo de empleados de la Corporación y finalmente la "Asociación Comunitaria de los habitantes del Minuto de Dios", entidad atenta a colaborar con las familias en caso de dificultad, enfermedad, muerte, estudios de los hijos, etc.

Estas iniciativas estaban siempre cargadas de gran dosis de realismo y orientadas a la autosostenibilidad, por ejemplo, en el reglamento inicial para los habitantes del Minuto de Dios el artículo 7º decía<sup>23</sup>:

"Los comodatarios y su familia deben vincularse a la Cooperativa del Barrio "El Minuto de Dios", bien sea como afiliados a ella o bien adquiriendo por su conducto los artículos que vende, en iguales condiciones de calidad y precio a los que ofrecen otros expendios".

### **Cultura (1962) (Jaramillo, 2009, p. 201):**

Su visión del arte, expresión de la cultura y medio de formación integral, como un derecho a rescatar<sup>24</sup> en la implementación del cambio social se plasma en el camino que llevó a constituir un museo de arte en el barrio El Minuto de Dios. A mediados de 1962 organizó un concurso de arte re-

23 Schuster R. H. (2008) *Al abrigo de un sueño*. Utopía realizada Anexo 2 p. 117

24 "En realidad el problema no radicaba en si había en Colombia obras de gran valor artístico, sino en si la belleza tiene o no una función social" (Jaramillo, 2009, p. 165).

ligioso, la idea se fue abriendo camilioso, la idea se fue abriendo camino y en 1966 se inauguró el Museo. En un salón del colegio, en rústicos bastidores de guadua, se expusieron los primeros obsequios recibidos de los artistas que creyeron en la obra. Muchos otros artistas se han vinculado con la donación de obras: Fernando Botero, Alejandro Obregón, Eduardo Ramírez Villamizar, Omar Rayo, Edgar Negret, David Manzur, Augusto Rivera, Teresa Cuéllar, Pedro Alcántara, Enrique Grau, Armando Villegas, Rafael Penagos, Antonio Caballero, entre los colombianos, y Leonardo Nierman, José Luis Cuevas, Oswaldo Vigas, Justo Arosemena, entre los latinoamericanos, de modo que el fondo artístico supera actualmente las mil obras.

### Desarrollo (1967):

El sentido original fue el de formación integral que cambió cuando el P. Rafael García Herreros asumió la definición de desarrollo de la encíclica de Pablo VI *Populorum progressio* que afirma que: "El verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas<sup>25</sup>".

25 Pablo VI. (1967). *Populorum progressio*, Carta encíclica sobre

### Paz y reconciliación<sup>26</sup> (1985-1991):

El P. García Herreros propuso una forma de realizar el cambio social, pacífica, centrada en la agencia de los sujetos y generando sentido en las prácticas propuestas en la obra social por él fundada: "Yo sé que hay que hacer una revolución en favor tuyo, pero sin derramar una gota de sangre; una revolución con ciencia, con energía, con amor. Siento, hombre, la justicia de una revolución en tu favor<sup>27</sup>".

### El cambio social:

El quehacer de lo social de Rafael García Herreros, enunciado en los anteriores campos, fue construyendo una noción de cambio social que tiene las siguientes características:

1. Efectuar adelanto social autogestionado y fundado en el empoderamiento del sujeto de la acción social.
2. Eliminar todas las formas de miseria que aquejan a la persona y a las comunidades en su devenir humano, llamado a la realización plena y solidaria<sup>28</sup>.

"el desarrollo de los pueblos" No. 20.

26 "Muchas páginas escritas por el padre García Herreros acerca del hombre, de sus derechos, de la solidaridad con los pobres, de la necesidad de construir un país nuevo, de la reconciliación y de la paz. Lo que caracteriza el pensamiento del padre Rafael y lo distingue de la teoría que pudiese exponer un sociólogo o un líder político es la inspiración de sus ideas: su propuesta brota del evangelio y de la doctrina social de la Iglesia" (Jaramillo, 2009, p. 261).

27 Jaramillo D. (2009) Rafael García Herreros, una vida y una obra p. 233

28 En 1961 un periodista le preguntó a Rafael García Herreros: "¿Qué lo ha movido a ejecutar una obra tan gigantesca? El convencimiento de que la miseria no es cristiana" (El Siglo, domingo 19 de marzo de 1961, p. 15). Esta fue su gran motivación. La inspiración y las herramientas las encontró en la Doctrina Social de la Iglesia, cuyos principios están presentes en la obra social (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2005).

3. Acceso irrestricto al derecho *a vivir bien*<sup>29</sup>, que todo ser humano tiene como inherente a su condición de hijo de Dios.

4. Construir una convivencia basada en la justicia, la reconciliación, la fraternidad y la paz<sup>30</sup>, desde una perspectiva sistémica y donde la interdependencia de estos valores construye la comunidad.

Otro elemento fundamental en la visión de Rafael García Herreros sobre el cambio social se encuentra en los principios que lo sustentan, en su práctica no son sólo elemento de referencia, sino que se constituyen también en estrategia de eficacia y sostenibilidad, estos son: bien común, destino universal de los bienes, subsidiaridad, participación, solidaridad, verdad, libertad, justicia y amor<sup>31</sup>.

El desarrollo reciente de la teoría social con relación al cambio social plantea una discusión sobre dos aspectos del mismo: los sujetos que intervienen en la realización del cambio y el modo de ejecutar ese cambio social (práctica social). Para esto, en afinidad con la praxis del P. Rafael García

Herreros, se propone pasar de los actores, que desempeñan un rol<sup>32</sup>, a la agencia de los sujetos<sup>33</sup>, donde hay participación, iniciativa, proactividad, protagonismo, autonomía. Otro tanto sucede con el ejercicio de la práctica social, que propone una dinámica de pasar de la acción simple, donde se privilegia el acto de la intervención, a la interacción de sujetos y procesos, centrada en el desarrollo de estrategias integradoras y el acompañamiento activo de procesos.

## Conclusiones

Una de las características que el P. García Herreros le imprimió a la metodología y a la dinámica de la obra fue la de tratar de empoderar<sup>34</sup> a los destinatarios y beneficiarios de la obra, involucrándolos en procesos de desarrollo humano y social sostenibles<sup>35</sup>, elementos fundamentales del

32 Entendido como el papel que pone en práctica la persona, como el sistema de expectativas sociales que acompañan a la presentación pública de los sujetos de un determinado estado social o estatus.

33 Entendida como la posibilidad del sujeto de transformar el mundo. "Dicha teoría nace para dar satisfacción a algunos problemas no resueltos por otras y que se refieren a las relaciones que surgen dentro de la empresa y que se caracterizan, fundamentalmente, por la existencia de delegación de autoridad y coordinación de intereses contrapuestos entre los individuos" (Álvarez et al., 2000, p. 171).

34 Proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven. La filosofía del empoderamiento tiene su origen en el enfoque de la educación popular desarrollada a partir del trabajo en los años sesenta de Paulo Freire, estando ambas muy ligadas a los denominados enfoques participativos, presentes en el campo del desarrollo desde los años 70. Recuperado de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>

35 "Para que el hombre logre una superación constante se requiere que participe libremente en los procesos de transformación y que cuente con la solidaridad de quienes lo rodean" (Jaramillo, 2004). "Aquí no utilizamos el término "agente" en este sentido, sino en el más antiguo y "elevado" de la persona que actúa y provoca cambios y cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos, independientemente de que los evaluemos o no también en función de algunos criterios externos. [...] al papel de la agencia del individuo como miembro de lo público y como participante en actividades económicas, sociales y políticas (que van desde participar en el mercado hasta intervenir

29 "El logro más importante de esta época, no ha sido el invento de la fuerza atómica, ni la conquista del espacio cósmico, sino el despertar de la conciencia de que todos, sin excepciones, tenemos derecho a vivir bien, de que este derecho no es privativo de unos pocos. Para lograr realizarlo se necesita un cambio profundo" (García Herreros, 1961).

30 "El padre Rafael [...] nunca aceptó la violencia como solución, él rechazó la lucha de clases como método para construir un mundo nuevo, él siempre habló de un cambio profundo y de una revolución adelantada en paz, como consecuencia de saber que todo hombre es hijo de Dios y hermano de los otros hombres" (Jaramillo, 2009, p. 318).

31 "Lo que caracteriza el pensamiento del padre Rafael y lo distingue de la teoría que pudiese exponer un sociólogo o un líder político es la inspiración de sus ideas: su propuesta brota del evangelio y de la doctrina social de la Iglesia" (Jaramillo, 2009, p. 261).



cambio social; buscó el concurso de la gente, una verdadera interacción social, formando a las personas para realizar agencia social, para el cambio social que involucrara a los sujetos, sus acciones y elecciones, en los ambientes y contextos definidos y diferenciados con los que los sujetos lidian en sus prácticas sociales.

Se evidencia en la práctica social ejemplificada en la obra de García Herreros un desplazamiento similar al reseñado en la teoría social del sujeto como actor cumpliendo roles a la de la agencia contemporánea del sujeto, de los proyectos de intervención a favor de los sectores sociales a la búsqueda de mecanismos de autogestión, autoayuda, participación e interacción.

Entre los elementos que potencian la agencia se encuentran la participación, la responsabilidad y la educación, que constituye la expansión de la libertad y las oportunidades, elementos que fortaleció el P. García Herreros en El Minuto de Dios<sup>36</sup>, haciendo que los destinatarios de su acción, más que pacientes fueran agentes de su propio desarrollo, sostenibilidad y cambio social.

La propuesta de García Herreros de articular y movilizar los distintos actores y sectores sociales de Colombia, en función de proyectos colecti-

vos que transformasen la sociedad y las instituciones, por la participación comprometida y colectiva de los ciudadanos va en sintonía con la percepción de autores como Giddens en cuanto al protagonismo de los agentes para definir, construir y modificar sociedad a través de procesos y prácticas sociales colaborativas y participativas.

Los primeros esfuerzos sociales del P. Rafael García Herreros se encaminaron a adjudicar viviendas a familias numerosas de escasos recursos<sup>37</sup>. Algunas familias beneficiadas quisieron aprovechar la vivienda sin ofrecer ninguna reciprocidad a la obra naciente, esto ayudó a afinar el objetivo de El Minuto de Dios que no podía reducirse sólo a construir casas, sino que debía ampliarse a la formación de comunidades<sup>38</sup> organizadas social, económica y gremialmente, en una constante superación<sup>39</sup>.

El Minuto de Dios, desde su creación hasta hoy, ha pretendido estimular a las personas y a las comunidades para que sean conscientes de su dignidad de seres humanos, de sus derechos, de la realidad en la que viven, y de la participación y solidaridad necesarias para su constante superación. Esa toma de conciencia entendida como un proceso de humanización,

37 "Las casas se entregaban en obra negra y sin servicios públicos. Para ser favorecido se necesitaban tres requisitos: familia de bajos recursos económicos, más de cinco hijos y ser católicos" (García, 2009).

38 García Herreros, R. (1961). Conferencia presentada en la Universidad de Antioquia. Archivo histórico Minuto de Dios.

39 Cfr. Reyes Escobar, N. C. (2010). Comunidad y sentido de patria: discurso y práctica en el barrio Minuto de Dios 1956-1992. Bogotá: Uniminuto.

directa o indirectamente en actividades individuales o conjuntas en el terreno político y de otros tipos" (Sen, 2000, pp. 35-36).

36 "Por eso, desde sus primeros días, cuando apenas había un puñado de casas en los extramuros de Bogotá, adoptó unos reglamentos que marcarían pautas de conducta a todos los habitantes de su barrio: aseo, educación, trabajo, participación en las actividades comunes" (Jaramillo, 2004).

mediante el que los hombres se dan cuenta de su ser y de sus circunstancias y pasan de una actitud pasiva, de actores que desempeñan un rol, a un dinamismo transformador, agentes del cambio social, que requiere un análisis crítico, que descubra lo que es injusto e inaceptable, que encuentre posibilidades para llevar a cabo el cambio, que despliegue energías y ponga en marcha procesos para ir de lo menos humano a lo más humano.

Para que el ser humano logre la superación constante se requiere que participe libremente en los procesos de transformación y que cuente con la solidaridad de quienes lo rodean. Distintos documentos eclesiales orientan esta concepción. Pablo VI enseñó que<sup>40</sup>: “el desarrollo es el nuevo nombre de la paz” y Juan Pablo II afirmó que<sup>41</sup>: “la paz es fruto de la solidaridad”. Por lo tanto, si somos solidarios, contribuiremos al desarrollo y cosecharemos paz.

Muy convencido de su opción, el P. García Herreros escogió un camino medio, guiado por el pensamiento social que elaboró a lo largo de los años, primero de manera teórica, marcado por sus estudios sociales en Europa y por la atenta lectura del magisterio social de la Iglesia disponible hasta la década del cincuenta, y luego enriquecido por la praxis social, que lo abrió en su pensamiento. Escogió una vía caracterizada por la independencia y autonomía, lo que le valió no su-

cumbir ante las tentaciones de los radicalismos y extremismos propios de la época, ya que ese era el *Zeitgeist*<sup>42</sup> (signos de los tiempos) que le correspondió vivir y en el que se enmarca la fundación de la obra social. Conoció de cerca esas experiencias y a sus protagonistas con los cuales tuvo afinidades y diferencias, pero finalmente escogió un camino propio, una praxis social particular.

<sup>42</sup> Es originalmente una expresión del idioma alemán que significa “el espíritu (Geist) del tiempo (Zeit)”; espíritu de la época. Muestra el clima intelectual y cultural de una era y es allí donde hay que hacer la lectura creyente de la realidad y después de un discernimiento responder a las necesidades detectadas.

<sup>40</sup> Pablo VI (1967) *Populorum progressio* No. 87

<sup>41</sup> Juan Pablo II. (2001, 28 de marzo). Discurso a la delegación de una editora austriaca.

## MIRAR EL PASADO CON GRATITUD, VIVIR EL PRESENTE CON PASIÓN Y ABRAZAR EL FUTURO CON ESPERANZA:

### Entrevista al Padre Diego Jaramillo Cuartas, CJM



Entrevistador: P. Hermes Flórez, CJM - Director Centro Rafael García Herreros  
Invitado: P. Diego Jaramillo, CJM - Presidente Organización Minuto de Dios